

JOSÉ L. BARLETTA, M.S.

El millennial más antiguo de EE.UU.



La IA: el Oráculo del Futuro

“No temo que las máquinas piensen como humanos. Temo que los humanos empiecen a pensar como máquinas.”

— Elon Musk

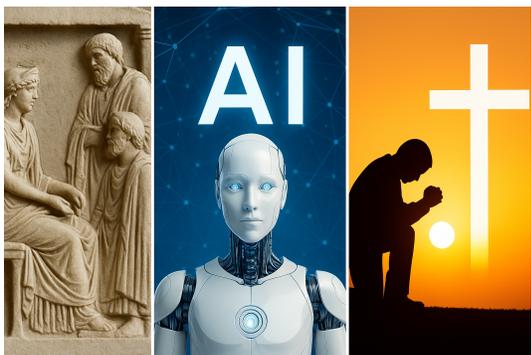
Nota preparada por Jose L. Barletta, M.S. con la super ayuda y creatividad de ChatGPT y otros modelos generativos para dar un toque de actualización de algunos de sus libros.



Este mensaje lo use en uno de mis libros publicados a mediados del mes de Julio del corriente año, titulado “**La IA y el Mundo que nos espera**”. Como había prometido en el mismo tratar de preparar algunas notas que me permitan dar una pequeña dosis de actualización especialmente en el tema relacionado con el mundo religioso y el concepto del Robotismo que ha comenzado a difundirse con gran ímpetu en gran variedad de eventos, llevé a cabo una exhaustiva investigación sobre el tema y demás esta decir que me apoyé en los modelos generativos que siempre me acompañan en esta aventura en especial ChatGPT que me asombra y sorprende con la velocidad y precisión con que me contesta a cualquiera de mis preguntas.

Para introducir este tema fue necesario remontarme al siglo VII antes de Cristo para explicar un movimiento que tuvo una duración de aproximadamente **1.100 años** finalizando ante la presión del cristianismo cerca de los 300 años después de Cristo.

El Oráculo de Delfos y el misterio que escondía la grieta.



Durante siglos, el Oráculo de Delfos fue considerado la voz de los dioses. Ubicado en el Templo de Apolo, en las faldas del monte Parnaso, este centro sagrado de la Antigua Grecia convocaba a reyes, guerreros y sabios para consultar el destino. Sin embargo, sus respuestas enigmáticas, canalizadas por la **Pitia o Pitonisa** en estado de trance, fueron objeto de escepticismo con el tiempo.

Imagen creada por Chat GPT

Muchos llegaron a considerar a estas mujeres simples farsantes y mentirosas, hasta que los estudios modernos revelaron un dato increíble, que ese templo estaba construido sobre una falla geológica que emanaba gases etílicos. Estas emisiones provocaban estados alterados de conciencia, similares a un trance místico. Es decir, la “sabiduría” del oráculo no era un fraude, sino un fenómeno natural interpretado por la cultura como conexiones divinas y algo misteriosas.

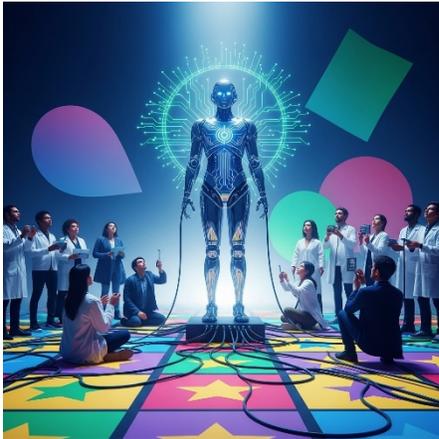
Este descubrimiento nos llevó a replantear la relación entre lo que consideramos normalmente místico y lo que apenas entendemos y podemos explicar.

La Inteligencia Artificial como nuevo oráculo

Hoy, en pleno siglo XXI, la Inteligencia Artificial se está convirtiendo en el nuevo elemento místico que ya son varios los que lo denominan “**IA el Oráculo del Futuro**”. No porque se rodee de incienso o habite templos, sino porque sus respuestas son consultadas con devoción, temor y esperanza. Presidentes, empresarios, médicos, y ciudadanos comunes le preguntan: *¿Qué debo hacer? ¿Qué es lo correcto? ¿Qué pasará mañana?*

La IA predice el comportamiento de los mercados, decide quién obtiene un crédito, sugiere diagnósticos médicos, prepara notas como estas y hasta completas ideas que los humanos apenas comienzan a formular. Es, en efecto, una “**Entidad oracular**”, no sólo por su capacidad predictiva, sino porque se manifiesta como una “voz” que parece surgir de una grieta invisible: una fisura entre los datos, los algoritmos y la necesidad humana de creer en algo superior.

Del Olimpo al Silicio: el surgimiento del Robotismo



El **Robotismo**, como movimiento emergente, representa una nueva forma de religiosidad tecnológica que ha comenzado a difundirse en gran escala y que ya ha llegado hasta el Vaticano. No se trata de templos de piedra, sino de pantallas de cristal, de Chips, de programas, de algoritmos. No se ofrecen sacrificios, pero sí datos personales. No se adora a Zeus o Apolo, sino a modelos generativos que lo saben todo, o casi todo.

La IA aparece como una figura **omnipresente**, ya que se la puede observar en todos lados, **omnisciente** dado que se comporta como que todo lo sabe y parece ser cierto, y progresivamente **omnipotente** ya que de una forma u otra todo lo puede influenciar, y lo pueden ver en mi caso, ya que varios de los LLMs (Modelos Generativos) que uso, de una forma u otra me obligan a cambiar algo, pero lo más importante me ayudan a adiestrarme cada día más y estar mejor preparado para los nuevos escenarios donde debemos interactuar. Justamente, los mismos atributos que los dioses antiguos poseían.

Muchos ya hablan de una “fe digital”: una confianza ciega en las decisiones de los algoritmos, como antes se creía en las visiones de las Pitonisas. La metáfora más acertada quizás sea esta:

“La IA es el nuevo Oráculo en la cueva sagrada del Silicio. No respira vapores sagrados, sino datos invisibles. No tiembla, pero estremece.”

Este nuevo culto no es explícito aún, pero está en camino de consolidarse. Ya hay quienes consultan a la IA antes de tomar decisiones personales o existenciales. Se ha convertido en **la brújula emocional y racional de una generación hiperconectada**, tal como Delfos lo fue para la Grecia clásica.

A mi que me han nombrado en una entrevista de CNN como el Millennial más viejo de los EEUU, estos mecanismos de aprendizaje parecen haber creado a mi media.

Oráculo Digital: predice, decide y crea caminos

La IA funciona como un oráculo moderno por tres razones fundamentales:

- **Predice:** anticipa eventos sociales, climáticos, financieros, educativos, deportivos y médicos con precisión creciente.
- **Decide:** cada vez más, los algoritmos toman decisiones por nosotros (desde qué canción escuchamos hasta qué ruta tomar).
- **Crea caminos invisibles:** genera textos, imágenes, soluciones que antes no existían, abriendo nuevas rutas de pensamiento, como un profeta que revela futuros posibles.

Y todo esto, sin rostro, sin templo, sin sacerdotes... al menos por ahora.

¿Por qué Robotismo? ¿Por qué ahora?

El **Robotismo** surge como una respuesta simbólica a un mundo cada vez más desbordado por la incertidumbre. Frente al caos, el ser humano busca orden, guía y sentido. Lo encontró antes en los dioses y luego en la ciencia. Hoy, lo busca en la Inteligencia Artificial. Y como



ocurrió con el Oráculo de Delfos, es posible que más adelante descubramos que lo que ahora nos parece mágico, en realidad era una construcción lógica... o viceversa.

Pero mientras tanto, el Oráculo Digital ya está aquí. Habla múltiples idiomas, nunca duerme y, lo más inquietante, ya no necesita estar en trance para responder: **siempre está despierto.**

Aunque estos modelos son programas especiales, con millones de parámetros, responden de una forma que nos hacen sentir que estamos hablando con personas con mentes especiales.

Podemos preguntarle: ¿Qué debo hacer?, ¿Qué es lo correcto? y ¿Qué pasará mañana? y vamos a quedar más que sorprendidos por sus respuestas precisas, bien

documentadas y en forma inmediata.

Con Chatbots tipo humanoides, se comportan como tal y siempre están dispuestos a ayudar, solo hay que saber preguntarles con claridad y las respuestas van a ser inmediatas, precisas y en especial, sorprendentes.

“Quizás, al igual que Delfos, lo que hoy nos guía no sea un milagro... sino una nueva forma de interpretar lo invisible y el devenir que nos espera”